



VÉLEZ DE GUEVARA
**EL DIABLO
COJUELO**

REPARTO

JOAN ARQUÉ
ROGER JULIÀ
XAVI LOZANO
JORDI MARTINEZ
MAURO PAGANINI
PIERO STEINER

EQUIPO ARTÍSTICO

ESTER NADAL	DIRECCIÓN
JUAN MAYORGA	DRAMATURGIA
LA CLOSCA	ESCENOGRAFÍA
SYLVIA KUCHINOW	ILUMINACIÓN
NIDIA TUSAL	VESTUARIO
RHUM & CIA	DIRECCIÓN Y COMPOSICIÓN MUSICAL
MARC SANTA	SONIDO
CARLES MANRIQUE	DISEÑO PRODUCCIÓN
XAVIER XIPELL «XIPÍ» Y ÀNGEL PUERTAS	DIRECCIÓN TÉCNICA
DAVID RUANO	FOTOGRAFÍA

AYUDANTES

CARLA TOVIAS	DIRECCIÓN
SERGI CORBERA	ESCENOGRAFÍA
MARIA SOLSONA	VESTUARIO
LLUC ARMENGOL	PRODUCCIÓN / REGIDOR
ALFONS MAS	TÉCNICO DE ILUMINACIÓN

JULIA RINCÓN VALADEZ ALUMNA EN PRÁCTICAS UCM

COPRODUCCIÓN

COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO / VELVET EVENTS

COLABORADORES

AJUNTAMENT DE TIANA Y TEATRE SAGARRA
AJUNTAMENT DE SANTA COLOMA DE GRAMENET

ESPECTÁCULO PATROCINADO POR LOTERÍAS Y APUESTAS DEL ESTADO

DURACIÓN	1 HORA Y 30 MIN. APROX.
ENCUENTRO CON EL PÚBLICO	28 DE ABRIL DE 2022
FUNCIONES ACCESIBLES	30 DE ABRIL Y 1 DE MAYO DE 2022

PALABRAS DE LA DIRECTORA

¡DIABLOS!

*«¡UN CLÁSICO! ¡CON LOS PAYASOS
DE RHUM&CIA Y DRAMATURGIA
DE MAYORGA!»*

El día que me encontré con Jordi en La Rambla del Poblenou y que, en nombre de Lluís, Mayorga y los otros payasos, me propuso la dirección de este espectáculo, me puse a saltar de alegría. Literalmente. Poder entrar en la intimidad de estos payasos tan diferentes entre sí me pareció una oportunidad fascinante y peligrosa. Sigo saltando; hay días en los que salto de alegría y otros me meso los cabellos.

Convertir la novela de Vélez de Guevara en una pepitoria para payasos me pareció un guiso solo apto para cocinero experimentado, atrevido y audaz. Me leí la novela (con el diccionario al lado...), luego, la obra de Mayorga, y el resultado me fascinó y amedrentó por partes iguales. Buenos ingredientes para decir: «¡Vamos allá!» (*Pepitoria, mesarse... ¡Cuánto vocabulario se aprende en esta obra!*).

Mayorga nos propone la contradicción y confrontación entre dos maneras de mirar y afrontar el escenario: el mundo, en definitiva. Y en este ir y venir de la palabra clásica a la acción del payaso, hemos ido descubriendo y les queremos hacer llegar el amor por la literatura y las narices coloradas.

Como diría mi abuela allá en Andorra: «*Marededeusinyor! Que Déu mos agafi confessats!*»

_____ Ester Nadal

TODOS LOCOS, LOS UNOS DE LOS OTROS

LA COSA EMPEZÓ MAL: NOS CITAMOS EN LA CAFETERÍA DE CIERTO HOTEL EN CIERTA CALLE Y RESULTÓ QUE EN ELLA HABÍA DOS HOTELES CON EL MISMO NOMBRE, ASÍ QUE TARDAMOS EN ENCONTRARNOS. CUANDO POR FIN LO LOGRAMOS, COMO SOY FAN —MUY FAN— DE RHUM, AL OÍR QUE ME INVITABAN A HACER FAENA CON ELLOS, ME PUSE TAN CONTENTO QUE CAÍ DE LA SILLA.

La idea era —confío en no haberlo entendido mal— hacer juntos un clásico. En ese momento recordé —pero no estoy seguro, puede que me lo esté inventando— la advertencia que hace Cleofás al Diablo Cojuelo en el episodio del manicomio: «En el mundo todos somos locos, los unos de los otros». El caso es que les propuse llevar a escena la genial novela de Vélez de Guevara —genial, la abras por donde la abras, aunque esté hecha a trancos, como sin plan—. Pensé que la ingenuidad salvaje del payaso podía inflamar una narración que encierra, además de mucho teatro, mucha locura. Porque el relato de Vélez es loco en cada una de sus frases —empezando por el subtítulo: *Novela de la otra vida traducida a esta*—, y loco es el viaje por calles y por aires en que Cojuelo y su camarada levantan tejados y máscaras de una España esperpéntica.

¿Un clásico
apayasado?
¿Un espectáculo
de payasos con
citas clásicas?
Qué va: un clásico
muy payaso;
muy payaso
y muy clásico.

La idea es aproximadamente esta: a los payasos de RHUM les proponen hacer un clásico y ellos eligen —o él los elige a ellos: ese es el único clásico que han encontrado en la librería de enfrente; los demás estaban agotados— *El diablo cojuelo*. En el espectáculo se trenzan —o, más bien, riñen— dos tramas: la de la obra de Vélez —tratada con mucha libertad, pero también con mucho respeto— y la de la compañía —siempre

a punto de fracasar o fracasando absolutamente, a lo payaso— en su empeño por montar la pieza.

¿Un clásico apayasado? ¿Un espectáculo de payasos con citas clásicas? Qué va: un clásico muy payaso; muy payaso y muy clásico. Porque el payaso puede home-najear al clásico y, al tiempo, reírse de él y de sí mismo y de nosotros y de nuestra relación con los clásicos y de todo lo que se le ponga por delante y por detrás.

He escrito cada línea teniendo en la cabeza y en el corazón a los formidables actores y maravillosos payasos —contra el sentido común y el orden alfabético— Piero, Paganini, Martínez, Lozano, Giuliani y Arquetti, y siempre en diálogo con Ester Nadal, que también está maravillosamente loca. Con ella y con ellos he gozado cada minuto de una de las aventuras más hermosas en que me he metido desde que estoy en el teatro. Juntos, subidos a los hombros del gran Vélez, les ofrecemos este delirio, tan clásico y tan payaso.



PERFIL DE LUIS VÉLEZ DE GUEVARA

«EL JUEVES PASADO, MURIÓ LUIS VÉLEZ DE GUEVARA, NATURAL DE ÉCIJA, UJIER DE CÁMARA DE SU MAJESTAD, BIEN CONOCIDO POR MÁS DE CUATROCIENTAS COMEDIAS QUE HA ESCRITO Y SU GRANDE INGENIO, AGUDOS Y REPETIDOS DICHS, Y SER UNO DE LOS MEJORES CORTESANOS DE ESPAÑA. MURIÓ DE SESENTA Y CUATRO AÑOS... AYER SE LE HICIERON LAS HONRAS... CON LA PROPIA GRANDEZA QUE SI FUERA TÍTULO, ASISTIENDO CUANTOS GRANDES, SEÑORES Y CABALLEROS HAY EN LA CORTE».

A tan altos honores póstumos, registrados por el gacetista Pellicer en su necrológica del 15 de agosto de 1644, se había hecho acreedor un hombre que alegaba ser pobre al licenciarse en Artes en la Universidad de Osuna en 1596, y que —según opinión extendida— no habría alcanzado el hábito de Santiago por sus ascendientes judeoconversos. Aunque investigaciones recientes de Ojeda y Peale han minimizado estos dos aspectos de su biografía, estamos ante algo nada fácil en aquella sociedad, como es el ascenso social; y menos alcanzarlo por méritos artísticos.

Las menciones de sus contemporáneos dibujan una figura de la que son trazos el ingenio, el humor, la jovialidad; también un físico largo y delgado. Y por lo que a las letras se refiere, fue hebra inexcusable de uno de los tapices de mayor espesura literaria que se ha dado nunca en la historia del mundo: Cervantes, Quevedo, Góngora, Lope y Calderón se entrelazaron con él y le rindieron el tributo de su consideración.

Sus servicios cortesanos, especialmente teatrales, a Felipe IV, durante una veintena de años, y con anterioridad a otros grandes del clero y la aristocracia, marcaron las características de su obra dramática, proclive a recrear temas de historia, especialmente española, como en su celebrada *Reinar después de morir*. También, en parte, explicarían su tendencia a la espectacularidad y a que sus personajes hablen con resonancias gongorinas; aunque es también capaz de utilizar registros más sencillos en las muchas comedias —y, en menor cuantía, autos y entremeses— que salieron de su pluma, frutos de una

producción intensiva solo superada por el «Monstruo de naturaleza», Lope de Vega.

Tampoco nuestro escritor lo puso fácil, al ser de los pocos entre los grandes que no vio publicada una porción de sus piezas teatrales en una colección personal, como Lope, Tirso o Calderón.

Sea cual sea el volumen exacto, el tiempo y el descuido hicieron estragos. Tampoco nuestro escritor lo puso fácil, al ser de los pocos entre los grandes que no vio publicada una porción de sus piezas teatrales en una colección personal, como Lope, Tirso o Calderón. De esos supuestos cuatro centenares hoy apenas puede leerse una quinta parte de la que, por fortuna, más de la mitad ya no requiere acudir a manuscritos e impresos antiguos, gracias a la labor del proyecto editorial de Manson y Peale.

Durante mucho tiempo su posteridad ha estado ligada a esta «novela satírico-menipea» (Valdés)

Nada dice Pellicer de *El diablo cojuelo*, la única obra que el prolífico Vélez, a tres años de su muerte, tuvo intención de publicar. Durante mucho tiempo su posteridad ha estado ligada a esta «novela satírico-menipea» (Valdés),

escrita al parecer en un tiempo de pausa teatral —mal año donde los haya el de 1640, con las sublevaciones de Portugal y Cataluña—, que ha llegado a eclipsar su prioritaria condición de dramaturgo, la única que se consigna en la nota necrológica y que el propio escritor asume en el «Prólogo a los mosqueteros de la comedia de Madrid». Se alegra en él de que el libro que ahí arranca esté a resguardo de los ignorantes responsables del éxito o fracaso del teatro en los corrales; ahora ya no tiene que satisfacerlos con sal gruesa y puede buscar el agrado de los lectores sutiles y agudos. Y así es; ningún otro texto de Vélez llega a su altura en esas cualidades destacadas por Pellicer: «su grande ingenio, agudos y repetidos dichos». Pero tan cierto es que los temas, los personajes, la trama y las expresiones del *Cojuelo* no se entenderían sin las cuatro décadas de práctica teatral de su autor.

Germán Vega
García-Luengos

NIPO: 827-22-006-2 | DEPÓSITO LEGAL: M-5442-2022



DIRECTOR LLUIS HOMAR. **DRAMATURGO** XAVIER ALBERTÍ. **DIRECTORA ADJUNTA** LOLA DAVÓ. **GERENTE** MANUEL MARTÍN PASCUAL. **DIRECTORA DE PRODUCCIÓN** LORENA LÓPEZ. **DIRECTOR TÉCNICO** VÍCTOR NAVARRO. **COORDINADOR ARTÍSTICO** FRAN GUINOT. **DIRECTOR DE COMUNICACIÓN** ANTONIO AYUSO PÉREZ. **COORDINADOR DE COMUNICACIÓN** JAVIER DIEZ ENA. **DIRECTORA DE PUBLICACIONES** ANA LLORENTE. **GERENCIA** MERCEDES DOMÍNGUEZ, VÍCTOR M. SASTRE. **ADJUNTO DIR. TÉCNICA** RICARDO VIRGÓS. **ADJUNTA A PRODUCCIÓN** MARÍA TORRENTE. **SECRETARIO DE DIRECCIÓN** JUAN ANTONIO SOMOZA. **OFICINA TÉCNICA** JOSÉ LUIS MARTÍN, SUSANA ABAD, PABLO VILLALBA, FRANCISCO JOSÉ MAYORGA, NÉLIDA JIMÉNEZ. **AYUDANTES DE PRODUCCIÓN** ESTHER FRÍAS, BELÉN PEZUELA, CARLOS SIERRA, SARA MARTÍNEZ. **AYUDANTE DE PUBLICACIONES** MARIBEL ORTEGA. **TAQUILLAS Y GRUPOS** MARTA SOMOLINOS. **MAQUINARIA** DANIEL SUÁREZ, JUAN RAMÓN PÉREZ, CARLOS CARRASCO, BRÍGIDO CERRO, FRANCISCO MANUEL POZÓN, JOSÉ MARÍA GARCÍA, ALBERTO VICARIO, JUAN FRANCISCO GUERRERO, IMANOL BARRENCUA, ANA ANDREA PERALES, CARLOS RODRÍGUEZ, FRANCISCO JAVIER JUARANZ, ALFONSO JIMÉNEZ. **ELECTRICIDAD** CÉSAR GARCÍA, JORGE JUAN HERNANZ, SANTIAGO ANTÓN, ALFREDO BUSTAMANTE, JOSÉ VIDAL PLAZA, ISABEL PÉREZ, PILAR GARCÍA-RIPELL MATA, MARÍA LEAL GARCÍA, JUAN JOSÉ BLÁZQUEZ, INMACULADA GARCÍA, IGNACIO GIL. **AUDIOVISUALES** ÁNGEL MANUEL AGUDO, JOSÉ RAMÓN PÉREZ, IGNACIO SANTAMARÍA, ALBERTO CANO, IGNACIO COBOS, IVÁN GUTIÉRREZ. **UTILERIA** PEPE ROMERO, EMILIO SÁNCHEZ, ARANTZA FERNÁNDEZ, PEDRO ACOSTA, JULIO PASTOR, PALOMA MORALEDA, CRISTINA CERUTTI. **SASTRERÍA** ROSA MARÍA SÁNCHEZ, MARÍA JOSÉ PEÑA, MA DE LOS DOLORES ARIAS, ROSA RUBIO, SILVIA SANTIAGO. **PELUQUERÍA** CARLOS SOMOLINOS, ANTONIO ROMÁN, ANA MARÍA HERNANDO. **MAQUILLAJE** CARMEN MARTÍN, NOELIA CORTÉS, CARMEN SOFÍA LÓPEZ. **REGIDURÍA** ROSA POSTIGO, JAVIER CABELLOS, JUAN MANUEL GARCÍA, GEMA COLLADO. **TAQUILLAS** CARMEN CAJIGAL, SUSANA GÓMEZ. **CONSERJERÍA** ALBERTO PUIGSERVER. **DISEÑO GRÁFICO** GUILLE LONGHINI, SHEILA DOBÓN. **FOTOGRAFÍA** SERGIO PARRA. **VIDEO** LA DALIA NEGRA. **IMPRESIÓN** FERMISA.



**COMPAÑÍA NACIONAL
DE TEATRO CLÁSICO**
TEMPORADA 2021/2022



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

